

I. DOCUMENTACIÓN
I. Documentation

LA ENSEÑANZA INDÍGENA EN
MOZAMBIQUE: LAS MEMORIAS
EDUCATIVAS DE D. SEBASTIÃO SOARES
DE RESENDE, UN OBISPO CATÓLICO
ANTES QUE PORTUGUÉS (1950-1966)

*Native teaching in Mozambique:
educative reports of Sebastião Soares de Resende,
a catholic bishop before Portuguese (1950-1966)*

Ramón AGUADERO MIGUEL y Carmen SANCHIDRIÁN BLANCO
Universidad de Málaga
Correo-e: ramon_aguadero@yahoo.es
Correo-e: sanchidrian@uma.es

Recepción: 10 de enero de 2011. Envío a informantes: 20 de enero de 2011.
Fecha de aceptación definitiva: 22 de julio de 2011
Bibliid. [0212-0267 (2011) 30; 265-285]

RESUMEN: En este artículo presentamos las Memorias educativas escritas por D. Sebastião Soares de Resende, obispo de Beira, Mozambique. Desde una visión de la educación como factor de civilización y desarrollo, insistía en la necesidad de una formación integral para la población negra, más allá de la mera instrucción *rudimentaria*. Como aplicación del Acuerdo Misionero, cada año debía presentar al gobernador general la memoria informativa de las actividades realizadas en la diócesis. El análisis que realiza de la realidad socioeducativa las convierte en fuente imprescindible para conocer las prioridades que impulsó en la enseñanza indígena y sus críticas a la política colonial, expuestas al máximo representante del Gobierno.

Estas memorias ponen de manifiesto que la expansión de la enseñanza indígena en Beira se debió a su iniciativa e interés personal, y no a las autoridades educativas gubernamentales, presentando actuaciones opuestas a la función legitimadora asignada a la enseñanza misionera. Ofrecemos diversos fragmentos significativos, centrándonos fundamentalmente en la enseñanza primaria, de modo que el lector pueda acercarse, desde los documentos oficiales, al pensamiento del obispo, al papel que jugó en el desarrollo educativo de su diócesis y a su herencia en el complejo momento del final de la presencia portuguesa.

PALABRAS CLAVE: Enseñanza misionera, justicia social, educación colonial, derecho de ciudadanía, Mozambique.

ABSTRACT: In this article we present the results of the Educative Reports written by D. Sebastião Soares de Resende, the Bishop from Beira, Mozambique. Viewing education like a factor of civilization and development, he insisted the need of integral formation for the black population, beyond the mere instruction *rudimentar*. As an implementation of Missionary Agreement, every year he should present an informative report of all the activities done by the diocese to the General Governor. The analysis he does about the socioeducative reality turn them into an essential source of knowing the priorities that promoted native teaching and his critics of colonial politics showed to the leader of the Government.

These reports highlight that the expansion of the native teaching in Beira is due to his initiative and personal interest and not to the educative governmental authorities, presenting opposing actions to the legitimacy function assigned to missionary teaching. We offer some significative extracts, focusing fundamentally in primary school teaching, so that the reader can better understand, from official documents, the thinking and the role played by the bishop in the educative and social development of his diocese and his heritage to the final complex moment of the Portuguese presence.

KEY WORDS: Missionary teaching, social justice, colonial education, right to citizenship, Mozambique.

Desgraçados dos brancos que lidam em África, se as missões convencessem os negros da igualdade humana! [...] A empresa misericordiosa de salvar almas para Deus tem de se conciliar com a de educar corpos para o trabalho.

António ENES, *Comisario Regio para Mozambique*, 1893¹

Presentación

EL DESARROLLO DEL SISTEMA COLONIAL y la configuración de la conciencia nacional portuguesa guiaron la concepción, la organización y la evolución del sistema educativo en Mozambique durante todo el periodo de dominación portuguesa². Pero, ¿qué agentes educativos utilizó Portugal para esta tarea, habida cuenta de su fragilidad económica y social? A pesar de la *Ley de Separación* de 20 de abril de 1911, la naciente República pronto comprendió que su apuesta por las Misiones Civilizadoras de Naturaleza Laica exigía alteraciones de fondo en la política colonial portuguesa³, siempre deficitaria, además de necesitarse a la Iglesia como agente civilizador imprescindible en las colonias⁴, ante el progreso

¹ «¿Desgraciados los blancos que batallan en África, si las misiones convenciesen a los negros de la igualdad humana! [...] La empresa misericordiosa de salvar almas para Dios tiene que conciliarse con la de educar cuerpos para el trabajo». Cfr. ENES, A.: *Moçambique. Relatório apresentado ao Governo*, Lisboa, Imprensa Nacional, 1971 (4.ª edición, facsímil de la de 1946), p. 217.

² MAZULA, B.: *Educação, Cultura e Ideologia em Moçambique: 1975-1985*, Porto, Edições Afrontamento, 1995, p. 76.

³ GUIMARÃES, J. M.: *A Política «Educativa» do Colonialismo Português em África. Da I República ao Estado Novo (1910-1974)*, Porto, Profedições, 2006, p. 25.

⁴ MARGARIDO, A.: «L'église catholique em Afrique Portugaise», *Revue Française d'Études Politiques Africaines*, Société Africaine d'Édition, n.º 61 (1971), p. 97.

asustador de las misiones extranjeras, que ejercían una autoridad que no tenía carácter nacional⁵. El mismo gobernador general de Mozambique Joaquim José Machado había hecho suspender la aplicación de varios artículos del Decreto de creación de las Misiones Laicas⁶ (*Portaria* n.º 1.077 de 13 de agosto de 1914), manteniendo la dotación a las misiones católicas y dando incentivos a aquellas que se establecieran entre los *indígenas* e impartiesen la enseñanza en portugués⁷.

El Estatuto Orgánico de las Misiones portuguesas en África y Timor de 1926 extinguió definitivamente las misiones laicas y dejó el campo de la educación y de la *civilización* de los africanos no asimilados exclusivamente abierto a las misiones religiosas, privilegiando a las misiones católicas portuguesas. Con la instauración de la dictadura (*Estado Novo*) se estrechó la relación entre el Estado y la Iglesia, que vio reforzadas sus funciones y la presencia que tradicionalmente venía representando en la sociedad portuguesa. Esta alianza significó, a cambio de beneficios patrimoniales y fiscales y del financiamiento de sus actividades con cargo al presupuesto del Estado, el control del Gobierno de la dictadura sobre las misiones católicas, colocándolas bajo su dependencia y subordinándolas a la defensa exclusiva de los intereses coloniales portugueses, imponiendo importantes restricciones a los misioneros católicos extranjeros, convertidas las misiones nacionales en instrumento para nacionalizar y *civilizar* a millones de africanos de segunda categoría, los *no asimilados*, despojados de sus derechos de ciudadanía y reducidos a su condición de *indígenas*. La política indígena de asimilación, base ideológica de toda la educación colonial durante el *Estado Novo*, se sustentaba en el mestizaje biológico, la catequización religiosa y la aculturación lingüística intensa⁸. Esta discriminación, aplicada al plano educativo, se reflejó en la existencia de dos sistemas de enseñanza paralelos. Uno oficial, similar al establecido en Portugal, para los primeros. Y otro, denominado *rudimentar*, destinado a *civilizar* a los *indígenas*, dejado en manos casi exclusivas de la Iglesia católica.

La firma del Concordato con la Santa Sede en 1940 puso las bases definitivas para que la Iglesia católica fuera ese agente asimilador en las colonias. Su anexo, el *Acuerdo Misionero*, reguló las relaciones Iglesia-Estado en los territorios de ultramar. El desarrollo del Estatuto Misionero (Decreto ley de 5 de abril de 1941) confirmó el papel legitimador del orden social asignado a las misiones católicas⁹ consideradas instituciones de utilidad imperial y sentido eminentemente civilizador al servicio de la nacionalización y moralización de los indígenas, abandono de la ociosidad y adquisición de hábitos y actitudes de trabajo¹⁰. Tenemos así el sistema educativo que más barato le sale al Estado para legitimar el orden social existente y

⁵ MOUTINHO, M.: *O Indígena no Pensamento Colonial Português. 1895-1961*, Lisboa, Edições Universitárias Lusófonas, 2000, p. 147.

⁶ GONÇALVES COSTA, E.: *A Obra Missionária em Moçambique e o Poder Político*, Braga, Editorial Franciscana, 1996, p. 13.

⁷ GUIMARÃES, J. M.: *op. cit.*, p. 27.

⁸ GOMES, R.: «Percursos da Educação Colonial no Estado Novo (1950-1964)», en NÓVOA, A. *et al.* (eds.): *Para uma História da Educação Colonial*, Porto e Lisboa, Sociedade Portuguesa de Ciências da Educação, EDUCA, 1996, pp. 161-162.

⁹ HEDGES, D. (coord.): *História de Moçambique*, vol. 2, 2.ª ed., Maputo, Livraria Universitaria Universidade Eduardo Mondlane, 1999, pp. 176-177.

¹⁰ *Cfr. Concordata e Acôrdo Missionário entre a Santa Sé e a República Portuguesa Assinados a 7 de Maio de 1940 e Estatuto Missionário*, Lisboa, União Gráfica, 1955, p. 36.

«formar productores, no contestatarios»¹¹. La oferta escolar que crecería significativamente a partir de entonces es la enseñanza indígena *rudimentar*, impartida mayoritariamente a través de las misiones católicas¹². El sistema educativo quedaba perfectamente estructurado como instrumento ideológico al servicio de la dominación colonial y así seguiría hasta la independencia.

Éste es el contexto histórico que envuelve a D. Sebastião Soares de Resende cuando fue nombrado en 1943, a raíz de la firma del Concordato, primer obispo de Beira, con jurisdicción sobre una diócesis que ocupaba la zona central de la colonia, con una extensión de 360.643 km² y una población de 1.922.596 habitantes, de los que 32.717 eran católicos. Las escuelas diocesanas sumaban 11.461 alumnos, de los que 1.797 eran del sexo femenino¹³. El obispo Resende pertenecía al grupo de prelados originarios del norte de Portugal, provenientes de distritos rurales de tradición católica, y formados en Roma¹⁴, donde se doctoró en filosofía en la Universidad Gregoriana. Preocupado desde joven por las cuestiones sociales, estudió Ciencias Sociales en Bérghamo. Ya en 1946, expresaba su indignación ante las situaciones habituales en la colonia: «Quieren al negro salvaje para que siga siendo animal de carga»¹⁵. Sus pastorales y las editoriales del periódico diocesano, el *Diário de Moçambique* (suspendido en varias ocasiones por conflicto con la censura), fueron durante muchos años la única voz crítica en la colonia.

El obispo Resende (al igual que el resto de prelados) tenía obligación de presentar cada curso al gobernador general de Mozambique la correspondiente *memoria* informativa de todas las actividades realizadas por la diócesis. De ella se enviaba una copia a la Santa Sede y otra quedaba en el archivo diocesano. Éste, en la fecha de nuestra visita (agosto de 2009), guardaba las memorias de 1940 a 1972 que, de 1940 a 1949, contienen únicamente datos numéricos, sin realizar un análisis de los mismos. Sin embargo, a partir de 1950 tienen todas la misma estructura: Tras una carta de saludo al gobernador general al que van dirigidas, siguen la conocida metodología del *ver-juzgar-actuar*, tal como corresponde a un obispo impulsor de la Acción Católica. Comienzan con una presentación de las cifras en cuatro campos (religioso, escolar, sanitario y realizaciones materiales) y en el apartado educativo incluyen datos pormenorizados de alumnado, profesorado, exámenes y promociones realizadas en las escuelas diocesanas en todas las enseñanzas (a excepción de las profesionales). A esto le sigue un análisis de los resultados y una propuesta de actuación a partir de las conclusiones obtenidas, acabando con el

¹¹ GUIMARÃES, J. M.: *op. cit.*, p. 82.

¹² Cfr. PAULO, J. C.: «Da “educação colonial portuguesa” ao ensino no ultramar», en BEHEN-COURT, F. y CHAUDHURI, K. (coords.): *História da Expansão Portuguesa*, Lisboa, Círculo de Lectores, 1999, vol. V, p. 320.

¹³ Cfr. *Prospectus Status Diocesis de Beira 1943*, pp. I-IV. Archivo de la diócesis de Beira, caixa n.º 28: Relatórios para a Santa Sé (1941-1968).

¹⁴ Cfr. SALGADO DE MATOS, L.: «Os bispos portugueses: da Concordata ao 25 de Abril», *Análise Social*, vol. XXIX (125-126) (1994), pp. 327-335.

¹⁵ Cfr. RESENDE, S. S. d.: *Profeta em Moçambique*, Porto, Difel, 1994, p. 1303. En esta obra Adriano Moreira recopila toda la obra del obispo, lo que permite una aproximación exhaustiva a su pensamiento. Contiene fragmentos de su conocido *Diário Intimo* y las famosas pastorales en las que exponía sus planteamientos ante las problemáticas sociales de Mozambique. Su archivo personal está depositado desde 2003 en el Núcleo de Estudios Africanos de la Biblioteca Central de la Facultad de Letras de la Universidad de Oporto, como parte de la biblioteca José Capela, sobrino del obispo.

balance económico. Este análisis permite a Resende presentar a la máxima autoridad de la colonia sus puntos de vista sobre los aspectos que más le preocupaban en la vida en su diócesis y, por ende, en la colonia. Al hilo de la evolución social y política del territorio, se hace presente su preocupación por cuestiones sociales variadas, con puntos de vista divergentes con las actuaciones de la autoridad, en especial las derivadas del trabajo forzado en el cultivo del algodón.

Su lectura nos permite acercarnos al sentido que para Resende tenía la educación y verificar sus preocupaciones y actuaciones concretas. Glosar en el espacio con el que contamos los pormenores de veinticinco años de educación en Beira es tarea casi imposible. Hemos realizado una síntesis hasta 1966, última que salió de su pluma, centrándonos fundamentalmente en la enseñanza primaria, presentando aquellos aspectos que nos han parecido más relevantes, de modo que el lector pueda acercarse, desde los documentos oficiales, al pensamiento y al papel jugado por el obispo en el desarrollo educativo y social de su diócesis. Como tendremos ocasión de comprobar, desde una visión de la educación como factor de civilización y desarrollo, insistirá en la necesidad de dar una formación integral a la población negra, más allá de la mera instrucción *rudimentar*. La lectura cronológica nos permite conocer los progresos realizados en una red escolar que se iba extendiendo progresivamente por todo el territorio, con el interés de que el alumnado indígena tuviera acceso a la enseñanza oficial (destacamos su petición de fundar en Mozambique los estudios universitarios, a los que también pudiese acceder la población negra, once años antes de su puesta en marcha)¹⁶. Esta lectura también nos permite conocer las dificultades a las que se enfrentaba, que pueden resumirse en la falta de medios para la enseñanza indígena. La precariedad de construcciones materiales, de infraestructuras y materiales didácticos, la deficiente formación y el insuficiente salario de los profesores indígenas aparecen constantemente como factores que imposibilitan el acceso a la educación y a la instrucción. Encontramos igualmente propuestas pedagógicas que intentaban mejorar estas condiciones. El análisis que realizaba nos permite ver los avances y el progreso de todas las enseñanzas, asumiendo errores y deficiencias y proponiendo soluciones. Con un talante reflexivo y desde el conocimiento *in situ* de la realidad educativa, ante las críticas que recibía la enseñanza misionera, no dudaba en mostrar el desinterés de la autoridad administrativa, con el incumplimiento de las leyes vigentes o la falta de prioridad de este tipo de enseñanza a la que no se dotaba de medios adecuados.

Las memorias se convirtieron en una *voz crítica* que, con lenguaje cuidado y apasionado, lanzaba certeros dardos contra aquellos que no cumplían sus obligaciones, tapaban excesos y abusos y no se dejaban conmover por la situación de las poblaciones africanas. Persona íntegra y con visión de futuro, consciente de su responsabilidad y de la de las instituciones políticas del territorio, Resende pasaba del análisis social a las propuestas, interpellando a los que no querían ver la complejidad y la gravedad de la situación hacia la que se encaminaba el territorio en el contexto internacional de la guerra de bloques y de autodeterminación de los pueblos africanos. Hombre de Iglesia, supo plantear de manera inteligente, basado

¹⁶ Recomendamos su carta pastoral «O problema da educação em África», en la que realiza un análisis pormenorizado del papel que debe jugar la educación en el contexto mozambiqueño. *Ibidem*, pp. 415-477.

siempre en su Doctrina Social, el papel que la institución podía jugar al servicio de los intereses del Estado, donde él proyectaba el valor positivo de la acción evangelizadora y promotora de desarrollo del catolicismo.

En las memorias también aparecen las tensiones con el poder político, la falta de confianza hacia los misioneros, unas veces por no compartir puntos de vista, otras por provenir las críticas de los sectores que no comulgaban con el papel asignado a la Iglesia o con el rumbo que iban tomando sus propuestas. A las críticas respondió siempre de manera reflexiva y dialéctica. La evolución social del territorio y el cambio de la política educativa del régimen, con la aparición de la enseñanza de adaptación y el deseo del Estado de un mayor control de la enseñanza indígena, también aparecen en sus escritos, en un momento en que la línea ideológica y metodológica de determinadas misiones entraba en conflicto con los intereses del Portugal colonizador.

La herencia de Resende, tras su prematura muerte en 1967, apareció en las memorias posteriores, que presentaban una aplicación práctica en Mozambique del Concilio Vaticano II (en el que el obispo fue el prelado portugués con mayor número de intervenciones) y de las encíclicas sociales de Pablo VI, con referencias expresas al derecho del pueblo mozambiqueño a la educación y al desarrollo. Dado el limitado espacio con el que contamos, de ellas queremos al menos mencionar el papel jugado por los Padres Blancos¹⁷ y las repercusiones que sobre la diócesis tuvo su expulsión en 1971. Ellos, que desde su fidelidad al Evangelio enseñaban a los africanos a ser africanos en las restantes naciones del continente, no podían, en conciencia y coherencia, enseñar a los mozambiqueños a ser buenos portugueses¹⁸. Se hacía realidad el conflicto de intereses que, ya desde finales del XIX, vislumbrara António Enes con respecto al clero católico extranjero, y que el *Acuerdo Misionero* había tratado de atajar.

La crisis de la diócesis de Beira por su crítica a la política colonial no puede entenderse sin la presencia de Resende, pero tampoco podemos olvidar la influencia que jugaron en el pensamiento del obispo y en la vida de la diócesis determinadas órdenes religiosas¹⁹. Las memorias finales reflejan la realidad educativa en los últimos años de presencia portuguesa, con la opción del Estado de no apoyarse en la enseñanza misionera para impulsar un modelo educativo orientado a un rápido desarrollo económico, forzado *in extremis* por la situación de guerra,

¹⁷ Reseñemos el papel jugado por el seminario de Zòbué, cuya apuesta formativa, con la puesta en práctica de relaciones democráticas y la metodología de Paulo Freire, chocaba con la función tranquilizadora que debía cumplir la escuela. El seminario era considerado nido de terroristas por el reaccionario arzobispo de Lourenço Marques. A la muerte de Resende los Padres Blancos serán apartados de su dirección.

¹⁸ Carta del Consejo General de los Misioneros de África. Roma, 15 de mayo de 1971. Archivo personal de Carlos García Casas, al que agradecemos su colaboración por la numerosa documentación aportada. Para estudiar a fondo el conflicto, vid. BERTUCCI, C.: *Croce e spada in Mozambico*, Roma, Coines Edizioni, 1974.

¹⁹ Cfr. MORIER-GENOUD, E. D.: *The Catholic Church, religious orders and the making of politics in colonial mozambique: The case of the diocese of Beira, 1940-1974*, Dissertation submitted in partial fulfillment of the requirements for the degree of Doctor of Philosophy in Sociology, Binghamton, University State of New York, Graduate School of Binghamton, 2005, pp. 254-258. Esta investigación nos acerca con rigor a las repercusiones del papel político jugado por la diócesis de Beira en ese periodo, destacando el protagonismo de determinadas órdenes religiosas y la influencia que tuvieron sobre el pensamiento y la acción de las élites africanas a las que formaron.

y donde deseaba un protagonismo directo sin intermediarios, en una época en la que una proporción importante del clero católico disenta de las opciones oficiales²⁰.

Tanto el papel de la Iglesia católica como agente ideológico del régimen, como el que contra la emancipación jugaron los arzobispos de Lourenço Marques²¹, hicieron que, a pesar de que la mayoría de los miembros del FRELIMO eran católicos o procedentes de familias católicas y habían estudiado en las misiones católicas²², la línea oficial tras la consolidación del marxismo-leninismo en su III Congreso en 1977 generalizara una visión que negaba sin matices cualquier realización positiva de la Iglesia católica, a pesar de la renovación que supuso el Concilio Vaticano II en parte del clero²³. Se insistía en que la Iglesia «teniendo en sus manos la enseñanza de los indígenas no hizo nada para su avance [...] apenas se proponía formar criados bien educados y niñas bien educadas»²⁴. Más en consonancia con el contenido de las memorias que estamos presentando se situaba la posición de Mondlane, que mostraba a Resende como la *única excepción* a la regla de los dirigentes de la Iglesia católica sumisos a los intereses de la dictadura (Mondlane murió antes de la expulsión del obispo Manuel Vieira Pinto por sus críticas a la guerra). Aun así lo tilda de *lusotropicalista*, un liberal que todavía creía en la posibilidad de construir un nuevo Brasil en África, un Mozambique independiente dentro de una comunidad de intereses portugueses culturales, religiosos y económicos²⁵, visión que continúa vigente hoy en los manuales de la Universidad Eduardo Mondlane²⁶.

Estas memorias ponen de manifiesto que la expansión de la enseñanza indígena en Beira se debió a la iniciativa e interés personal del obispo y de determinadas congregaciones que expresamente llamó a su diócesis, y no a las autoridades educativas gubernamentales. Fue Resende el que propuso nuevas construcciones, el que se quejaba de la falta de profesores y de su deficiente formación, el que buscaba medios para poner en marcha la escuela de profesoras, el que sugirió un servicio de inspección en las escuelas indígenas, el que tenía un interés real para que

²⁰ En estos últimos años, prácticamente la mitad del clero católico de Beira era investigado por la PIDE, la policía secreta del régimen. Vid. RAMOS BRANDÃO, P.: «Igreja Católica e Estado Novo», *Latitudes*, n.º 27 (2006), p. 88.

²¹ En especial el arzobispo Custódio Alvim Pereira, que no dudaba en denunciar a la DGS a los sacerdotes que simpatizaban con las ansias de libertad del pueblo. Es significativo el caso de Célio Régoli, misionero de la Consolata, en cuya detención, juicio y expulsión sin garantías legales el arzobispo jugó un papel fundamental. Ante esta actuación, veinticuatro sacerdotes de Beira le dirigieron una carta en la que lo acusaban de xenófobo «bajo una capa de patriotismo de débil aliento» y no dudaban en considerarlo «distráido de las realidades de la Iglesia y del mundo», con unas «actitudes en términos de traición, tal vez inconsciente, a la Iglesia y al Evangelio». Carta de los sacerdotes de Beira al arzobispo de Lourenço Marques, 23 de marzo de 1971. Archivo personal de Carlos García Casas. A estas alturas era ya un hecho consumado que las congregaciones internacionales (Padres Blancos, IEME, consolatos y combonianos) jugaban un papel claramente contrario a los intereses de Lisboa.

²² MONDLANE, E.: *Lutar por Mocambique*, traducción de M. L. Dias, Maputo, Centro de Estudos africanos, 1995, p. 63. Una proporción importante de los dirigentes procedía de misiones protestantes.

²³ Cfr. IDOC Internacional. Dossier Mozambique. Roma, autor, 1973.

²⁴ FRELIMO: *La Iglesia en Mozambique hoy: entre el colonialismo y la revolución (confidencial)*, Madrid, IEPALA, 1979, p. 36.

²⁵ MONDLANE, E.: *Mozambique: de la colonisation portugaise à la libération nationale*, París, Éditions L'Harmattan, 1979, p. 67.

²⁶ Cfr. HEDGES, D.: *op. cit.*, pp. 177-178.

la población nativa pudiera cursar los estudios oficiales y llegara a la universidad, el que se sentía interpelado por el abandono de los mestizos... Todas estas realizaciones son la expresión de su acción ante una realidad que le dolía y a la que trató de responder con honestidad. Además del conocimiento de una figura clave en la historia educativa de Mozambique, la lectura de estas memorias puede también ayudarnos a mirar al futuro y a preguntarnos por la necesidad de personas que, con visión de futuro y responsabilidad, apuesten hoy en las tierras del Rovuma al Maputo por una educación inclusiva en clave africana: la que no olvide a sus colectivos más vulnerables.

Selección de textos

PROVINCIA DE MOZAMBIQUE. DIÓCESIS DE BEIRA. INFORME 1954²⁷

II. CÓMO Y POR QUÉ SE HIZO

b) *Enseñanza primaria*

La diócesis tiene enseñanza primaria para europeos en todos los colegios de enseñanza secundaria y además en dos sedes de las misiones. La enseñanza primaria elemental o complementaria para indígenas existe en casi todas las sedes de las misiones. Y si todas no lo tienen todavía es porque unas son de fundación reciente y otras porque no han conseguido personal docente capacitado. En muchas misiones este tipo de enseñanza primaria hace mucho tiempo que se viene impartiendo ininterrumpidamente.

c) *Enseñanza rudimentaria*

Al elaborar esta parte del informe de la diócesis tengo presente la copia de la información 551 de la Dirección General de Enseñanza del Ministerio de Ultramar, de 10-12-1954.

Hay en el n.º 2 de esta Información el siguiente párrafo: «En cuanto a los indígenas, las circunstancias investigadas son desoladoras, no compensan los cuidados que los despachos oficiales han dedicado al asunto». Esta frase es sibilina. Pero vamos a desmenuzarla para ver lo que dice y lo que no dice, lo que puede decir de verdad y afirmar falsamente. «Las circunstancias investigadas» supongo que quiere decir los números verificados o de analfabetos o de personas que saben leer. «Los despachos oficiales» quiero creer que sean aquellas entidades que tienen responsabilidad en el asunto: la Dirección de Enseñanza o la Repartición de Instrucción de la Provincia. Ahora el pensamiento del Excmo. Informador es que los resultados de la enseñanza indígena no corresponden a los esfuerzos hechos por aquellos organismos oficiales. Me gustaría que el Excmo. Autor de la Información no afirmase solamente, sino que probase lo que afirma. De otra suerte puede seguirse su ejemplo y lo que su Exc.^a afirma yo puedo negarlo, porque el derecho es el mismo. El Excmo. Informador ya estuvo en la Repartición de Instrucción de Mozambique y debe haber sido celoso trabajador de la difusión de la instrucción

²⁷ Todas las memorias están escritas en portugués. La traducción al castellano ha sido realizada por Ramón Aguadero Miguel.

entre los indígenas. Pues si recurrimos al número de alumnos y de exámenes de estos alumnos en ese tiempo y los comparamos con los números de hoy resulta de esta comparación una mayoría abrumadora a favor del tiempo en que la enseñanza rudimentaria fue confiada a las misiones, incluso si se tienen en cuenta todas las circunstancias favorables y desfavorables.

Las otras posibles interpretaciones de aquel mismo periodo yo habría de observar que la ley de la obligatoriedad de la enseñanza se cumpliera, que si no obligasen a los niños a trabajos incompatibles con la asistencia a la escuela y muchas otras cosas... Verdaderamente quedo sin saber bien cuáles son los cuidados de los despachos oficiales que el Excmo. Informador entiende por eso. En el número 5 de la misma información dice: «El hecho de haber sido confiado el desempeño de las actividades a las Misiones no nos exime del problema escolar... Las críticas a las que se sujeta la materia no puede callarlas el Estado Portugués con la simple respuesta de haber relegado la enseñanza al plano misionero». Y en el número 8 hace sobre esto la siguiente observación: «No nos engañemos pensando que la solución que adoptamos para el asunto y muy bien es del género de ser aceptada por la mayor parte de las entidades que en él intervienen... Nuestros detractores no vendrán por ventura a discutir la solución en sí misma, sino que procurarán encontrar en los datos numéricos de la asistencia escolar y del grado de instrucción... razones de análisis menos lisonjeras». Aunque con respeto, no estoy de acuerdo con esa afirmación. Nunca vi nada escrito con seriedad que me dejase entrever tal interpretación, a no ser en la prensa comunista. En segundo lugar, hay para comprobar mi parecer el Congo belga en donde la enseñanza indígena — primaria, media y secundaria — está toda confiada a las Misiones y nadie hasta hoy puso en duda que la faceta más alta de la obra colonizadora de Bélgica en el Congo no fuese la instrucción de los indígenas. El bloque del África Británica entrega la enseñanza indígena indiferentemente a las Misiones católicas y protestantes, etc.

Con esto no quiero decir que la enseñanza indígena esté bien y marche sobre ruedas. No. Lo que quiero decir es que aquella exposición no se corresponde con la verdad y no es ése el camino para la solución del problema.

Y en este informe nada más digo sobre el asunto, porque supongo que habré de volver a él con datos concretos en virtud de lo que diviso en el horizonte. Sin embargo, quiero presentar los números de cuanto la diócesis gastó sólo en pago de salarios a profesores rudimentarios en el año 1954. Primer semestre: 1.023.300 escudos; segundo semestre: 1.169.000 escudos. [...]

PROVINCIA DE MOZAMBIQUE. DIÓCESIS DE BEIRA. INFORME 1955

II. CRÍTICA DE LOS NÚMEROS

La estadística presentada en el capítulo anterior hablaría de ella lo suficiente si no hubiese algunos aspectos del gran problema —civilización del indígena— que es preciso destacar. [...]

AUTÉNTICO COLONIALISMO. Legalmente no hay colonialismo entre nosotros. Nadie hay que no reconozca el acierto de la medida tomada en este sentido, la cual vino a prevenir muchas dificultades. Pero que nadie se haga ilusiones porque el simple cambio de terminología de colonias en provincias operó milagros en las

realidades coloniales. Es conveniente, al mismo tiempo, que nosotros portugueses no denunciemos a los cuatro vientos de la opinión pública internacional nuestras miserias de Ultramar. Pero nosotros, dentro del mismo hogar de la casa nacional, en informes dirigidos a las autoridades responsables, hay que decir toda la verdad, proclamando tanto el bien que se hace como el mal que se comete. Después de mi viaje a América y de todo que por allí vi, oí y observé, reconozco que transigir con abusos en África es ser un criminal y traidor del país. Ahora, incluso en territorio de mi diócesis, hay verdaderos abusos en cuestiones de política indígena: reclutamiento de mano de obra, respeto por el periodo de tiempo al que tienen derecho los indígenas para estar con la familia, prepotencias esclavizantes de parte de régulos y cipayos, tolerancia ante la costumbre de vender muchachas al nacer o en edad prenúbil, etc., etc. Al observarse estos y otros abusos que alejan lejos de nuestro territorio a tantos indígenas o provocan descontento entre los que aquí se quedan, hay que reconocer que el colonialismo continúa entre nosotros y con perspectiva de no saber cuándo acabará. Y para que esta situación se transforme, si no por ideal cristiano, al menos por presión de las circunstancias exteriores, no basta con el traslado de un funcionario o la realización de una investigación a determinados servicios. El traslado va a llevar a un hombre que actúa mal en una región a hacerlo en otra. La investigación pocas veces muestra la verdad. La mayor parte de las veces la investigación muestra aquello que el investigador quiere mostrar, y nada más. [...]

Lo que es cierto es que de continuar así estas situaciones, o por lo menos de no corregirse a mejor, además de graves inconvenientes de carácter político, tiene los de carácter religioso. A las poblaciones descontentas —y descontentas con razón— de poco vale la enseñanza del Catolicismo. Y la vida religiosa que ha de hacer parte esencial de los pueblos africanos no podrá comenzarse convenientemente y mucho menos mejorarse y producir frutos. [...]

2) SITUACIÓN EDUCATIVA (...)

b) *Enseñanza Primaria*

Hay en esta diócesis enseñanza primaria para europeos en todos los colegios de enseñanza secundaria y en la Misión de Jécua, en Manica. En esta Misión para atenderse las muchas necesidades se edificó un colegio de enseñanza primaria para niñas portuguesas europeas, hijas ya de agricultores de aquella región, ya de portugueses que viven en Rodesia del Sur. Abrió este año con 22 alumnos internos. Además, en la Casa de N.^a S.^a de Fátima de Manga-Loforte hay niños europeos que asisten al curso primario que de por sí se destina a mestizos e indígenas.

En la mayor parte de las parroquias y de las sedes de las Misiones se imparte también el curso de instrucción primaria a mestizos e indígenas. Y la tendencia es que, por lo menos, en las sedes de las parroquias y de las misiones y de modo especial en las ciudades y en las principales poblaciones se establezca, cuanto antes, el curso completo de instrucción primaria.

c) *Enseñanza rudimentaria*

Con el aumento de las misiones viene también el aumento de las escuelas. Ya hay misiones que tienen su área territorial cubierta por escuelas. Otras hay que

van camino de ello. A pesar de los prejuicios que por ahí se mantienen todavía contra la instrucción y la educación del indígena, el país tiene que cumplir su deber de civilizar esos pueblos.

Y nunca podrá civilizarlos sin la instrucción. Es verdad que no basta la instrucción por sí sola para elevar al africano, pero es absolutamente necesaria. Y por eso las Misiones, conscientes de su deber, se esfuerzan por llevar por todas partes la instrucción al indígena, y con ella la educación. Es más. Yo afirmo que la única manera de plantar cara a la penetración del comunismo entre los indígenas será disponer en todo el territorio habitado una red de escuelas que formando al indígena en la instrucción y en la moral cristiana, lo prevengan contra todas aquellas influencias a que más que nunca serán peligrosamente sujetos en el sentido de ser atraídos al ideal del marxismo.

Pero no basta la buena voluntad de las misiones para resolver de modo efectivo este problema. Es necesaria la colaboración de la autoridad administrativa. Por causa de ésta se cerraron unas y quería el misionero cerrar otras escuelas de esta Diócesis. Y digo autoridad administrativa porque depende de ella enviar a los niños a la escuela, evitar que los envíen o les obliguen a ir al trabajo incompatible con la escuela, etc., etc. Sin esta colaboración leal y desinteresada es imposible llevar adelante esta obra de capital importancia para el indígena y su civilización. Hablarse de porcentaje aterrador de analfabetos y de la necesidad urgente de alfabetización de los indígenas sin establecer, no en el papel, sino en la realidad, esta colaboración de los administrativos con las misiones es pensar que se dijo todo y no se dijo nada, es pensar que se hizo todo para resolver el problema y no se hizo nada.

Reconozco que hay mucho que hacer en este campo de actividad misionera: ampliación de la red escolar al resto del territorio, mejor organización de las escuelas ya existentes, comenzando por las escuelas de las sedes de las misiones, etc. [...]

III. PLANES PARA EL FUTURO

Antes que las demás preocupaciones que deben pesar sobre las responsabilidades de Mozambique ha de estar la preocupación por prevenir, neutralizar y aniquilar todas las tentativas de penetración comunista entre nosotros. La propaganda ha de hacerse en Mozambique por las formas y métodos más encubiertos. La única fuerza capaz de enfrentarse a esa corriente y de vencerla es la de fundar Misiones Católicas por todas partes y construir escuelas allí donde todavía no existan. Hay que fundar dos escuelas en la ciudad de Beira, destinadas a la enseñanza de niños en horario escolar y fuera de él, destinadas también a sede de reuniones donde los indígenas que trabajan encuentren acogida para estar, conversar, distraerse, etc. La acción de esta especie de clubes es importantísima, porque el misionero establecerá contacto con los indígenas personalmente, o por libros o revistas, etc., pudiendo formarlos y orientarlos en el aspecto religioso, social y político. Estas escuelas, ya sea porque están en la ciudad, ya sea porque tienen también esta finalidad social de centros de reunión, han de ser edificios de por lo menos cuatro aulas correspondientes a los cuatro cursos de primaria y con una sede para las hermanas a las que se confiará esta enseñanza, a fin de ser más eficaz y de mayor rendimiento.

Otro tanto deberá hacerse construyendo una escuela semejante en Gondola, otra en Vila Pery, otra en Manica y Tete.

Éstos son lugares estratégicos del territorio diocesano bajo el aspecto de propaganda comunista y, por tanto, también de propaganda anticomunista. ¿No será mejor prevenir que curar? [...]

PROVINCIA DE MOZAMBIQUE. DIÓCESIS DE BEIRA. INFORME 1956

2) VIDA ESCOLAR

b) *Enseñanza Primaria*

Mantenemos la enseñanza primaria en los tres colegios para europeos con óptimos resultados. Y en la sede de la mayor parte de las misiones tenemos también este tipo de enseñanza que deseamos extender a las restantes misiones en cuanto sea posible. Las escuelas que hoy se construyen en la sede de las misiones están dotadas de cuatro aulas para que la enseñanza sea en ellas impartida como lo es a los no indígenas. La enseñanza primaria en las misiones tiende a aumentar de año en año.

c) *Enseñanza de adaptación*

Este tipo de enseñanza va aumentando cada vez más: en el interior de la Provincia, en el área de las misiones ya fundadas y principalmente en los territorios de las misiones que se fundan. Las circunscripciones que menos escuelas tienen son las de Maravía, Macanga y Zumbo. Espero que en pocos años el interior de la Diócesis tenga escuelas en todo su territorio, escuelas funcionando aunque sean modestísimos los edificios escolares. En la ciudad de Beira hay necesidad de dos escuelas grandes. En Dondo la escuela actual precisa ser mejor emplazada y, además de ésta, se vuelve necesaria otra. En Manica es necesaria una más, además de la que existe en los alrededores de la villa. Tete necesita por lo menos dos escuelas. Gondola no tiene ninguna en la sede, y es muy necesaria. En D^a Ana también falta por lo menos una escuela de adaptación.

Me refiero en este texto simplemente a las mayores poblaciones de europeos donde no faltan por fuerza de las circunstancias grandes concentraciones de indígenas a los que es preciso asistir. Pero como las escuelas en estos lugares no pueden ser chozas, difícilmente la Diócesis podrá construir las sin ayuda especial del Gobierno.

Tal vez un proyecto establecido para ser ejecutado por partes durante varios años (escuelas de las ciudades y villas, después escuelas de las circunscripciones y puestos escolares, finalmente escuelas del interior) podría llevar a efecto, progresivamente, muchos edificios de escuelas definitivos sin costes intolerables.

Otro aspecto del problema de la enseñanza de adaptación es el pago de los profesores. Esta cuestión ha de ser revisada si queremos también resolver el problema de la enseñanza indígena.

Insisto de nuevo en la necesidad de que los funcionarios lleven a los indígenas a asistir a la escuela, y de que no se lo impidan con trabajos incompatibles con la escuela.

III. ESBOZOS PARA EL FUTURO

Una diócesis no ha de vivir mirando atrás, sino vuelta hacia adelante, auscultando el futuro y realizándolo estando a la altura de su tiempo y en armonía con las mayores necesidades de sus habitantes. Observando y meditando los problemas de dos distritos de Manica y Sofala y de Tete, que pertenecen a la esfera misionera, me parecen de mayor urgencia los que paso a enunciar ahora: [...]

2) Aunque en cuanto al número sea suficiente el número de escuelas para indígenas en la ciudad de Beira y alrededores, otro tanto no ocurre con el tipo de edificio de algunas de ellas. Sería necesario que se construyesen edificios adecuados con cuatro aulas para tres de estas escuelas dentro del área de la ciudad. De esta suerte podríamos tener la enseñanza para indígenas convenientemente organizada por clases, cada nivel en su aula privativa, cada aula con su propio profesor y todos los servicios escolares en casa decente en la cual los alumnos se encontrarían bien.

3) Supongo también que llegó el momento apropiado para fundarse una escuela de formación de profesoras indígenas en la Diócesis. Además de ser necesaria esta escuela como instrumento de formación de profesoras que a su vez se dedicarán a enseñar a muchachas, es también muy ventajosa pues ha de proporcionar el desarrollo de muchachas que están todavía muy atrasadas. Ya comencé a pensar en el lugar de esa escuela, y también en el personal docente de la misma.

Es preciso decir que en la región de esta Diócesis la muchacha y la mujer todavía continúan muy atrasadas en casi todos los aspectos de la civilización. Vuélvese por eso absolutamente indispensable que se funde esta escuela y comience a ejercer su actuación sobre el mayor número posible de muchachas.

4) Hay otro problema social que comienza a tomar proporciones de gravedad cuya solución se impone para ya.

a) Hay muchachos y muchachas mestizos, hijos de blancos y negras principalmente, que se encuentran muchas veces, inmediatamente después de nacer, en situación angustiosa debido al más desolador abandono. Hay dos categorías de culpables en estos crímenes. Son esos blancos más cafres que los cafres que, algunas veces con familia, la dejan para constituir otra ilegalmente, sin conciencia, sin dignidad y sin vergüenza. Es el Gobierno en aquellos órganos de poder el que debía tomar una actitud definida en tales casos que sería repatriar inmediatamente esos blancos sin transigencias, único castigo eficaz en casos tan desgraciados.

b) Otra obra también necesaria es una casa de regeneración de muchachas mestizas y blancas. Desgraciadamente ya comienza a haber muchachas blancas que necesitan ser regeneradas. Hay varias congregaciones religiosas especializadas en este campo de reeducación moral que sería necesario invitar a Mozambique, a fin de que abran una casa en estos territorios y aquí ejerciesen su apostolado tan provechoso. Hay muchachas que cayeron moralmente y reconocieron su bajeza que quieren dejar para siempre. Habiendo quien las socorra se volverán personas correctas que fácilmente perseverarán hasta el fin. De otra manera, de caída en caída, estas desgraciadas juntas unas con otras de corrompidas se convierten en corruptoras y esparcen a lo largo y ancho una verdadera sementera de males. [...]

PROVINCIA DE MOZAMBIQUE. DIÓCESIS DE BEIRA. INFORME 1957

II. BREVES EXPLICACIONES

2) *Vida literaria*

La vida literaria en relación a los europeos actualmente lleva buen camino. Las deficiencias habidas en el Colegio S. José de Tete han sido corregidas por la nueva superiora muy competente, que hace poco tiempo tomó posesión del lugar.

En cuanto a los indígenas hay varios problemas, de ellos el más grave, que carecen de eficaz solución. Uno de esos problemas es el del salario de los profesores indígenas. Si el Gobierno no está dispuesto a pagarles al nivel de otras clases de indígenas, funcionarios, para que haya equilibrio e igualdad de situaciones, los profesores con el curso de la Escuela Normal abandonarán todos o casi todos el servicio y la Diócesis quedará sin sus mejores profesores. El Estatuto del Funcionario estableció un salario para los profesores indígenas, pero el Gobierno no dio, por lo menos a esta Diócesis, aumento alguno para este fin. Muy al contrario retiró de sus presupuestos 800.000 escudos que le causaron una falta irreparable, debiendo cubrirse con el presupuesto global de la Diócesis los gastos que aquéllos estaban destinados a satisfacer.

La cuestión más grave en este capítulo de la enseñanza para esta Diócesis es incontestablemente la de los salarios de sus profesores nativos que precisa ser resuelta. En vez de darse el salario designado por el Estatuto del Funcionario podría establecerse como base el salario de 700 u 800, con derecho a la antigüedad y al subsidio de familia, mujer e hijos. Tal modo de ser no crea situaciones nuevas que pueden causar trastornos graves de un momento a otro, sino que establece un ascenso lento pero acentuado sin peligro de desequilibrios y más adaptado al estado psicológico del indígena.

Otro problema ligado al anterior es el de la obligatoriedad de la enseñanza indígena, pero obligatoriedad que sea eficaz. Establecerse por un lado la ley y por otro lado frustrarse la misma ley es sistema que no contradice existir, pero es sistema falso y, por tanto, absolutamente ineficaz. Pero una medida de éstas, en el caso de que se aplique rigurosamente, exige otras medidas, como son la construcción de escuelas, mobiliario escolar, etc. El último Decreto Ley n.º 41.472, de 23 de diciembre de 1957, prevé la solución de estos problemas, pero ¿cuándo vendrá esa solución? Necesidades de orden interno, imperativos de carácter más amplio a los que no anda ajena la opinión pública internacional y el estado de avance, en este campo, de los territorios vecinos del nuestro exigen e imponen rapidez para no continuar con la nota de territorio de mayor analfabetismo de África.

Considero estos problemas relativos a la vida literaria de los indígenas como muy graves y muy comprometedores para nosotros. Pero nunca podrán ser resueltos con los medios económicos que el Gobierno da actualmente a las diócesis. Si la Diócesis de Beira pagase a sus profesores de acuerdo al Estatuto del Funcionario todo el dinero o casi todo el que recibe para todo no bastaría para estos gastos escolares.

PROVINCIA DE MOZAMBIQUE. DIÓCESIS DE BEIRA. INFORME 1958

II. COMENTARIOS A LAS MISMAS

b) *Movimiento escolar*

1) En relación a los europeos supongo que la Diócesis de Beira ha cumplido su deber. Los colegios de Beira, Vila Pery y Tete con el curso del Liceo prestan a la población escolar una buena enseñanza y una esmerada educación. Los resultados han sido magníficos. Va en primer lugar el de Vila Pery, después el de Beira y finalmente el de Tete. El Instituto Liceal D. Gonzalo de la Silveira destinado a muchachos deberá iniciar su actividad el próximo septiembre.

2) La instrucción y educación de los indígenas son más difíciles de ejecutar y más complejas, en cierto modo, en su ejecución, en parte por falta de recursos materiales, pero no sólo por eso, sino por insuficiencia de personal pedagógico, profesores y misioneros.

En esta Diócesis, en el territorio de Manica y Sofala las escuelas ocupan casi toda el área. Esto no quiere decir que no haya algún lugar u otro que todavía carezca de escuela, porque es distante aquella que sirve a la región, así como hay escuelas que por su elevada matrícula deberían, para mejor aprovechamiento de los alumnos, ser desdobladas en otras escuelas o nuevas aulas. En el territorio de Tete hay insuficiencia de escuelas, primero en la circunscripción de Máguè, después en Maravía, si bien que en esta última ya tenemos cerca de 12 escuelas en los regulados fronterizos con Rodesia del Norte. En Macanga hay ya bastantes escuelas, pero no son todavía suficientes en el área del puesto escolar de Vila Gamito, límite con Niassalandia.

Además de esta insuficiencia hay otra mayor. Es la de edificios adecuados para estas escuelas destinadas a indígenas. No soy del parecer de hacer escuelas con lujo, sino con simplicidad, y hasta con un cierto cuño austero. Pero constrúyanse escuelas definitivas, con aire y luz y las debidas dimensiones repartidas por tantas aulas como cursos, al menos en las ciudades, en las sedes de circunscripción, puestos escolares y en los lugares de mayor población civilizada, como centros comerciales e industriales. Y a los edificios es necesario añadirles el adecuado mobiliario escolar.

Actualmente, en el territorio diocesano, en la mayor parte de la antigua ocupación de la Compañía de Mozambique que, en este tipo de actividades poco o nada hizo, la situación en cuanto a edificios y mobiliario escolar, a excepción de las sedes de las misiones, no es nada honrosa.

Las insuficiencias que acabamos de apuntar sabemos cómo podrán remediarse. En cuanto a las insuficiencias provenientes de la falta de personal, falta de preparación, de celo, de atención, de orientación, yo propongo para mi diócesis una solución. Es el contrato de un profesor primario con cualidades de inteligencia práctica y con los requisitos necesarios para contactar habitualmente con las misiones, que sería el inspector de las escuelas misioneras de enseñanza primaria. Esta inspección habría de ejecutarse no sólo por el lado negativo de la acción, verificando las deficiencias, sino también por el lado positivo, promoviendo prácticamente el perfeccionamiento de la enseñanza, corrigiendo a los profesores en las aulas y en los periodos de vacaciones haciendo cursos de perfeccionamiento para

los profesores en ejercicio. La visita a las escuelas sólo podría realizarse parcialmente, porque no habría tiempo ni posibilidad de acceso a todas. Serían visitadas las de las sedes de las misiones y las otras más accesibles. Y la acción del inspector sobre la totalidad de los profesores se ejercería mediante los ya referidos cursos. Esta inspección sería de efectos benéficos.

¿Por qué no habría de ponerse en práctica tal iniciativa? Este inspector debería ser del cuadro de los profesores primarios de la Provincia, para gozar de las mismas regalías, y tener a su disposición un vehículo de transporte personal con carburante. Sería esta medida un gran paso de cara a la instrucción de los indígenas. Pero para darle curso carecemos de la adecuada colaboración del Gobierno.

III. PROYECTOS PARA EL FUTURO

2) Dada la evolución que los indígenas están tomando entre nosotros, ¿no sería de aconsejar que se fomentase la asistencia al liceo por parte de algunos indígenas bien elegidos, los cuales después se destinarían a la universidad donde harían sus cursos de acuerdo a los gustos de cada uno y a sus aptitudes intelectuales? Estos estudiantes deberían vivir en régimen de internado, dirigido por un misionero, tanto aquí como en la metrópoli, para que además de la asistencia y orientación en los estudios les fuese impartida cuidadosa formación moral, única garantía de éxito en esta tentativa a realizar. Además la elevación de esta élite a uno u otro lugar de responsabilidad llevaría a la demostración práctica de nuestra *convivencia en igualdad de deberes y derechos* ante toda la opinión pública y ante la masa de los indígenas aquellos que fuesen colocados en puestos de relevancia serían, por así decir, los orientadores o intermediarios de la orientación a dar.

Pienso, no sé si me engaño, que ésta sería la solución del mayor problema actual de Mozambique y que más debe preocupar a los responsables. [...]

PROVINCIA DE MOZAMBIQUE. DIÓCESIS DE BEIRA. INFORME 1959

II. CONSIDERACIONES SOBRE LOS MISMOS

2) *Penetración escolar*

a) La enseñanza en colegios bajo la responsabilidad de la Diócesis se imparte en Tete a los dos sexos, en Vila Pery también a los dos sexos y en Beira en el colegio de las hermanas a muchachas y en el Instituto Liceal D. Gonzalo de la Silveira a muchachos. En Tete se enseña la instrucción primaria y el 1.º ciclo de los Liceos, debiendo comenzar también el 2.º ciclo en el inicio del año 1960-61 merced al auxilio económico de su Exc.^a el Gobernador General. En Vila Pery se imparte la enseñanza de instrucción primaria y el 1.º y 2.º ciclo de los liceos. Las hermanas, además, están pensando en dar inicio al 3.º ciclo liceal. El Colegio de N.ª S.ª de los Ángeles de Beira tiene el 1.º, el 2.º y el 3.º ciclo de los Liceos. El Instituto Liceal abrió por primera vez la enseñanza del cuarto curso de primaria, del 1.º ciclo y del 3.º año del 2.º ciclo, teniendo además de eso, como internos, alumnos del 3.º ciclo que acuden a las clases del liceo.

A pesar de la campaña infamante del «Noticias» de Lourenço Marques, de que la Diócesis de Beira pretendía monopolizar la enseñanza para europeos, y después de ella la población de Manica me pide que el colegio de la Misión de Jécua comience a impartir también la enseñanza del 1.º ciclo de los liceos. Esta actitud de hace días de esta población es la mejor respuesta a aquel periódico y, al mismo tiempo, la más segura del pensar y sentir del pueblo cuando no se deja llevar por pasiones políticas o masónicas, sino tan sólo de la razón de sus legítimos intereses. Dado el estado lamentable de nuestros liceos y escuelas técnicas y dado el bajo nivel moral y hasta político de muchos profesores de aquellas casas de enseñanza sólo hay ventajas para el Gobierno (no digo ya para la Iglesia) que estos colegios religiosos crezcan en número y prosperen en calidad.

Es éste el momento apropiado para rendir mi homenaje al Excmo. Señor Gobernador General de la Provincia de reconocimiento de la obra, costeadá a sus expensas, del Instituto Liceal D. Gonzalo de la Silveira, el cual es un magnífico colegio que honra a la Provincia, y por el subsidio que se dignó dar al colegio de Tete para ayudar a costear las obras y para en él establecerse el 2.º ciclo del curso liceal.

b) Hay enseñanza secundaria para indígenas en el Seminario de Zóbuè, que es frecuentado también por los alumnos de la Diócesis de Quelimane. Los estudios están a la misma altura, por lo menos, que la de los seminarios de la Metrópoli. Estudian portugués, latín, francés, inglés, rudimentos de griego, ciencias naturales, historia, geografía, música, etc.

En el seminario de Namaacha 9 alumnos de esta Diócesis frecuentan el curso de filosofía y teología. De aquí a 4 o 5 años esta Diócesis tendrá los primeros sacerdotes indígenas.

c) La Escuela de Cualificación de Profesores Indígenas funciona al lado de la Misión de Boroma y sus alumnos son cualificados según el programa establecido por el Estado. En el inicio del actual año lectivo se determinó que el curso tuviese un año más de duración para que se insistiese en el portugués, en la pedagogía y en la formación moral y litúrgica.

En relación a la escuela normal para muchachas para la cual ya recibí el año pasado un subsidio del Estado, tengo que decir que todavía no la fundé. Me faltaron las hermanas y me faltó la casa. La casa, esperaba obtener una del Estado, prácticamente abandonada.

No la conseguí porque decidieron darle otro destino. Se trataba de la heredad *Trindade* de Vila Pery. La hermanas primero invitadas, no aceptaron la invitación. Espero que otras vengan el próximo año lectivo de septiembre a tomar la dirección y los trabajos de esta escuela. Con la asignación presupuestaria de esta escuela, del año pasado y de éste, espero construir el edificio próximo a Dondo junto a la iglesia parroquial y así comenzar las aulas en septiembre de 1960.

d) La enseñanza primaria, elemental y complementaria, se imparte hoy en todas las sedes de las misiones. Aumenta de año en año. Las condiciones en que es impartida esta enseñanza van mejorando progresivamente en relación tanto a las aulas como a los profesores. Espero que este progreso continúe en el futuro, pues ya tenemos en algunas sedes de las misiones escuelas con cuatro aulas y las nuevas que se hagan serán construidas siguiendo el mismo modelo.

e) En cuanto a la enseñanza de adaptación quiero decir una palabra en este informe —palabra verdadera—. Hablo, evidentemente, de mi diócesis y sólo de ella.

Si consideramos lo que estaba hecho en este sector, que era muy poco por no decir nada; si consideramos que hay zonas en las que los niños o huyen a territorio extranjero o a la ciudad sin haber asistido a la escuela o después de un año o dos de asistencia; si consideramos que para los indígenas el estudio del portugués no es lo mismo que el estudio de la lengua propia, pues su lengua propia es otra; si consideramos todo esto y otras circunstancias más ha de reconocerse que en el campo escolar indígena ya se hizo bastante, realmente mucho.

Sin embargo, soy del parecer que hay que hacer mucho más en relación a edificios, material escolar, salario de profesores, etc. Tengo ya la intención de mandar hacer cerca de 2.000 pupitres con dos asientos cada uno. Se mejoraron los sueldos de los profesores. Ya he contratado un profesor primario que el próximo año lectivo será el inspector de las escuelas de la Diócesis, visitando al menos las principales y orientando a los profesores por medio de cursos de actualización en la sede de cada misión o en territorios parciales de la misma diócesis. He aquí lo que resumidamente se me ofrece decir sobre este delicado asunto. [...]

PROVINCIA DE MOZAMBIQUE. DIÓCESIS DE BEIRA. INFORME 1960

2) *De la estructura escolar*

Conviene tener en cuenta que la Diócesis, además de la enseñanza de adaptación de los indígenas tiene también la enseñanza primaria de los mismos indígenas. Y en la enseñanza primaria ha habido grandes progresos como se puede verificar por el número de exámenes que son efectuados ante personal del Estado.

a) *Enseñanza de adaptación.* Los nuevos salarios de algunos profesores han de contribuir ciertamente a la mejora de la enseñanza porque vuelve más estable al profesor y debe estimularlo a una mayor actividad escolar.

Confío también que la acción del profesor primario puesto por el Gobierno al servicio de la Diócesis de Beira sea útil, pues sistematizará o perfeccionará el trabajo de los profesores y el rendimiento de los alumnos. Iniciará su acción inmediatamente después de las vacaciones de Pascua del año en curso, dado el poco tiempo que hace que llegó a Beira.

La Diócesis inició la construcción definitiva de escuelas de adaptación a fin de que se acabe progresivamente la situación deplorable constituida por el estado de tantas escuelas del interior.

Ha de ser campaña de lenta ejecución, pues es costosa, aunque indispensable. Es el momento de que en este campo de la instrucción se realice alguna cosa que indique el avance del estado primitivo a otro más avanzado. Tengo la impresión de que el aspecto escolar del problema general africano es hoy si no el primero a considerar, sí uno de los primeros a tener en cuenta.

En la Metrópoli están encargados pupitres para 1.200 alumnos indígenas, los cuales aguardan lugar de transporte marítimo. Un aula aunque sea aceptable, no teniendo pupitres decentes queda incompleta y casi no podrá tener provechosa función pedagógica. Por otro lado, los indígenas acuden a clase en mayor número y en mejor disposición cuando la escuela tiene aquel mínimo de condiciones que una elemental pedagogía exige y reclama.

De acuerdo con nuestras posibilidades económicas tenemos la intención de proseguir intensamente la batalla de la instrucción del indígena en esta Diócesis.

Hay un hecho que aunque no sea de mucha importancia para la enseñanza de adaptación quiero respetuosamente referir y sobre él dar mi parecer. Es el despacho dado a la información de los Servicios Provinciales de Instrucción de 2-2-61, que es restrictivo de la ley no sólo de la letra sino de su espíritu. Más importancia tendrá, por ello, cualquier orden enviada a los administrativos sobre escuelas de adaptación, los cuales al no interpretarlas bien podrán comenzar a entrometerse en aspectos que no les incumben cuando su principal y meritoria acción en este sector sería obligar a muchachos y muchachas a asistir a la escuela. Ya tuve que intervenir en casos de esta naturaleza.

b) *Enseñanza primaria*. Aunque la enseñanza confiada por el Gobierno a las misiones sea tan sólo la de adaptación, esto no quiere decir que las mismas misiones no hayan impartido también la restante enseñanza primaria elemental y complementaria a los indígenas. La razón de ser de esta actividad misionera es completar la enseñanza de adaptación, ir al encuentro de las aspiraciones de muchos que desean tener el curso primario completo y ahorrar a los indígenas el sacrificio o la dificultad de asistir a las escuelas oficiales del Gobierno después de haberse habituado a las de las misiones.

Son muy pocas las misiones que no tienen todavía la instrucción primaria completa en sus sedes. En algunas de estas escuelas, en las zonas más centrales, había dado orden para que se hiciesen solamente los exámenes elementales y complementarios, visto que eran éstos los que más interesaban a los alumnos de aquellos lugares. Revoqué, sin embargo, tal determinación y mandé que se hiciesen también los exámenes de adaptación a pesar de que otros beneficios no existiesen más allá de los de la estadística.

III. PROYECTOS DE OBRAS MÁS URGENTES A DESARROLLAR [...]

2) *Situación legal de los indígenas*. Es un problema de base que urge resolver y ya debería estar resuelto hace tiempo. Esto equivale a afirmar que debe darse cuanto antes la ciudadanía a los indígenas de Mozambique.

a) Es un derecho que ellos tienen y es un deber nuestro conferírsele. Es la evolución lógica y el coronamiento de nuestra acción en estos territorios ultramarinos. De otro modo nos contradecemos.

b) Es el momento oportuno de tal determinación, pues mañana podrá ser tarde, si no lo es ya hoy. Comienza a aparecer algún que otro caso que el indígena considera la «negrura» como su modelo cultural propio. Ya no quiere la asimilación. Cuanto antes, repito, debemos darle la ciudadanía, porque en el futuro tal vez los indígenas no la quieran. [...]

Se vivió durante mucho tiempo engañados en mitos, se tomaba como sospechoso y se amenazaba a quien decía la verdad sobre cuanto ocurría, que se ignoraba o se insistía en ignorar, de modo que ahora los acontecimientos del África Occidental vienen a demostrar lo que hace mucho estaba demostrado para el que quería ver, observar y juzgar. [...]

d) ¿Será tarde para nuestra empresa en África? Tal vez no, si actuamos sin tardanza. Si el negro es portugués, que lo sea en todo, como el blanco, por ley. Después haya promoción para él en todos los lugares en base a su idoneidad intelectual, moral y profesional.

Prolónguense los planes de fomento para poner en valor a Mozambique y servir a todos sus habitantes. Facilítese la valoración de todos sus hombres, según la capacidad y el esfuerzo personal de cada uno. Manténgase el orden, sin el que no habrá progreso ni paz ni orden, bienes indispensables a la vida humana. Con estas condiciones y sólo con ellas la convivencia plurirracial será un hecho incontestable y tomará las proporciones de resultado positivo de una acción civilizadora que es humana y cristiana.

PROVINCIA DE MOZAMBIQUE. DIÓCESIS DE BEIRA. INFORME 1964

CAP. II. COMENTARIO CRÍTICO DE LAS OBRAS REALIZADAS (...)

2) *En el ámbito religioso*

En cuanto a la formación religiosa de los autóctonos y de los otros, no tengo nada más que decir más allá de lo que ya referí en informes pasados. Hay que formarlos religiosamente, porque sin formación religiosa no hay formación humana. Todavía la formación religiosa se ve condicionada por varios factores que no se verifican. Y la ausencia de esos factores perjudica o neutraliza la formación religiosa.

a) *Factor económico*. El hambre ataca sistemáticamente determinadas regiones todos los años. Para muchos, el progreso social es imposible, porque la venta de los productos no les es favorable, dada la situación tradicional del comercio entre los autóctonos. Ya me referí el año pasado a este estado de cosas. No hay campos experimentales de agricultura, de pecuaria, etc., que sean lección y estímulo de progreso. Es la miseria permanente.

b) *Factor psicológico*. La situación de orden alterada, en varios puntos de la Provincia, afectó a todo el territorio. Las represalias, las prisiones, el trato dado en las mismas, etc., etc., generó un estado del alma, en unos de desconfianza, en otros, de revuelta. Tales agitaciones interiores no son clima propicio a la acción religiosa profunda y a la paz.

c) *Factor social*. La fuga de jóvenes al extranjero con el fin de estudiar; el nulo avance social de los que aquí quedan; el problema de alojamientos de miseria en la ciudad y arrabales, por un lado, la vida provocativa de lujo de tantos europeos, por otro; la poca esperanza de progreso en la escala social levantan, en la mente de los más evolucionados, el problema definitivo de su futuro... Todas estas coordenadas no convergen, ciertamente, en una estructuración religiosa profunda ni social, de carácter decisivo. La incertidumbre nunca constituye para nadie estado del alma de seguridad permanente. Todavía la formación religiosa es esencial al hombre y a la sociedad.

3) *En el ámbito escolar*

a) *Enseñanza de Adaptación*

Llamo así a esta enseñanza, porque el Decreto publicado que le modificó el nombre todavía no entró en vigor. Sobre esta enseñanza, lo que importa hacer, desde ya, es pagar a los profesores como el Gobierno paga a sus correspondientes empleados, como son los enfermeros. Es una injusticia flagrante que se está

cometiendo contra ellos, además de estar dándoles la oportunidad de abandonar la enseñanza. Este fenómeno es misterio que continua sin descifrar... Mantengo a este respecto lo que ya dije en años pasados: paguen bien a los profesores, concédanse subsidios para restauración de unas escuelas y construcción de otras y yo garantizo que el 80% de la juventud de mi Diócesis, dentro de quince años, sabrá leer, escribir y contar. Este año, sin embargo, esto es, en 1965, ni siquiera fue concedido a los nuevos profesores, diplomados en las Escuelas Normales, el subsidio habitual para pagarles. La situación a la que así hacer frente es insostenible, además de altamente perjudicial.

b) *Enseñanza Primaria*

Esta enseñanza se desarrolla a ojos vista en la Diócesis. Los autóctonos quieren hoy poseer, por lo menos, el 4.º curso o el curso de enseñanza primaria común. Por eso tenemos hoy el 4.º curso en todas las sedes de las Misiones y ya en varias escuelas del interior.

CAP. III. NECESIDADES DE OBRAS A REALIZAR EN EL FUTURO

Las obras que me parecen de más urgente realización, en el territorio de Manica y Sofala, relacionadas con la actuación de la Diócesis, aunque sus resultados superen el ámbito misionero, son las siguientes: [...]

2) Otra obra de urgentísima necesidad es una casa de educación para muchachos mestizos, de toda la región de Manica y Sofala, que sea entregada a los Padres salesianos que son especialistas en estas tareas educativas de esta juventud. Esta obra debía ser realizada por la Asistencia Pública que no tiene, en este centro de la Provincia, fundación alguna similar a la de Mamaacha, destinada a la preparación para la vida de estos muchachos, los cuales, por ser casi siempre abandonados por los padres y otros hasta por las propias madres, que se dedican muchas veces a la prostitución, son auténticos desgraciados e infelices. Este gravísimo problema no se encuentra en el presente definitivamente resuelto, aunque haya y haya habido esfuerzos para una solución. Por otro lado, una obra de este tipo, que impartiese a los muchachos instrucción y educación y, además de eso, les enseñase una profesión adecuada, sería una especie de extensión de la actual Escuela Técnica de Beira, que está completamente llena.